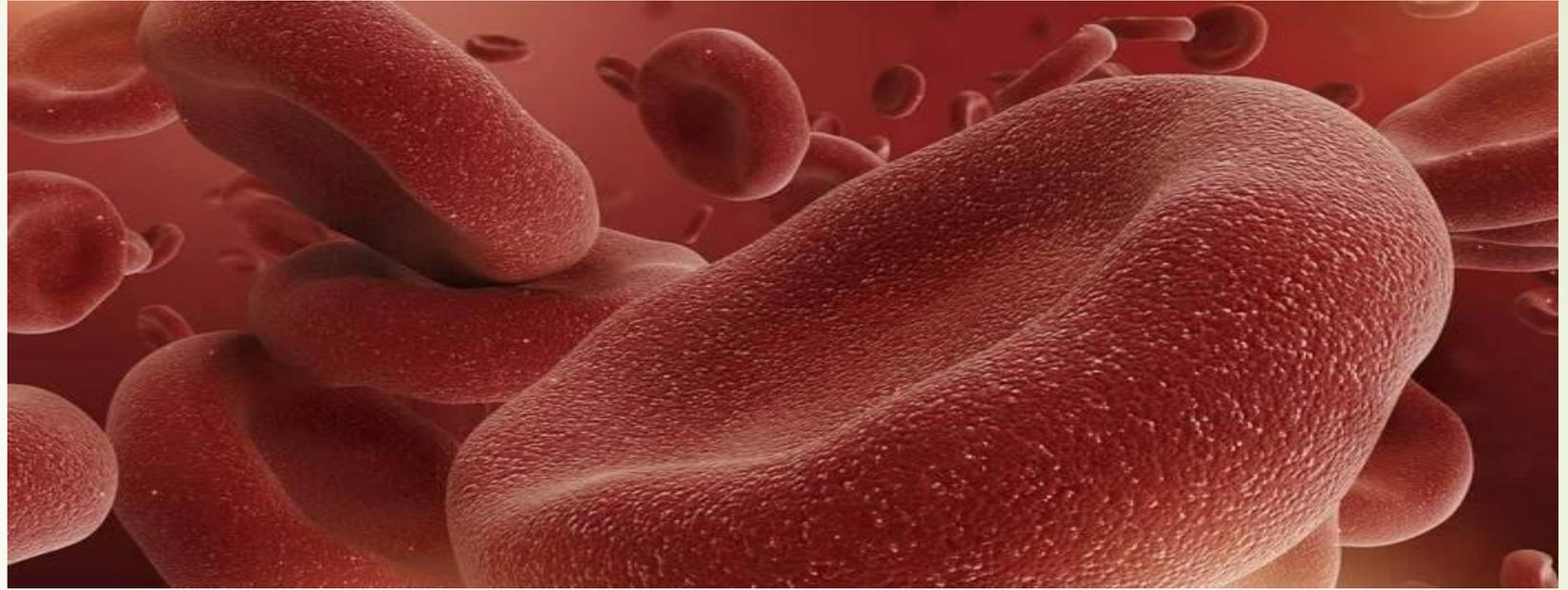


eritrocateresis



La hemólisis (eritrocateresis) es el fenómeno de la desintegración de los eritrocitos (glóbulos rojos o hematíes).

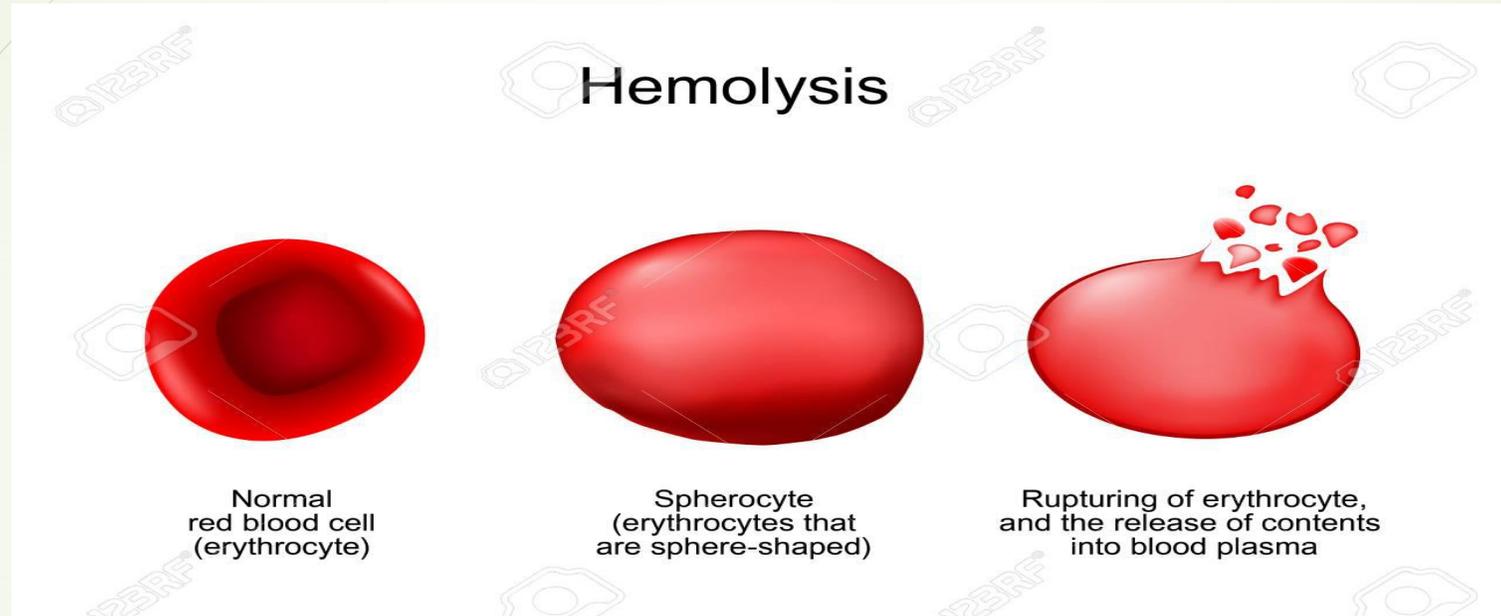


El eritrocito carece de núcleo y orgánulos, por lo que no puede repararse y muere cuando se «desgasta». Este proceso está muy influido por la tonicidad del medio en el que se encuentran los eritrocitos



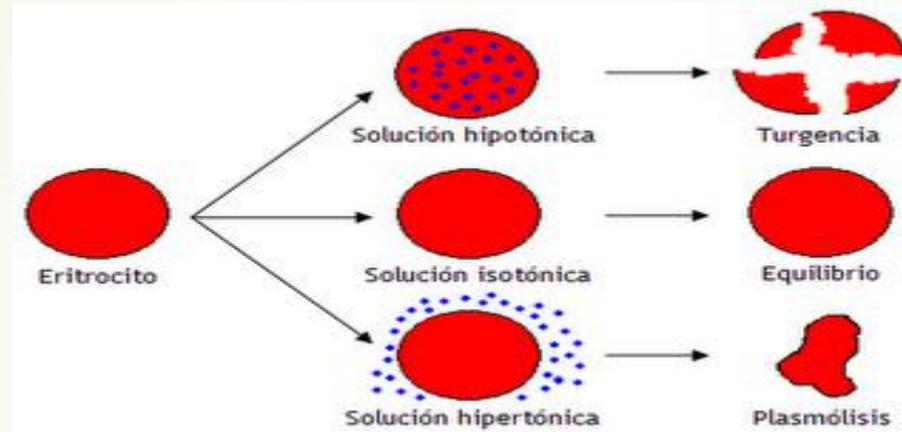
Los hematíes tienen una vida media aproximada de unos 120 días. Es posible que su muerte fisiológica se deba a una alteración de la membrana, en concreto su flexibilidad, que les impide atravesar los estrechos canales de la microcirculación del bazo.

Solucion hipotonica



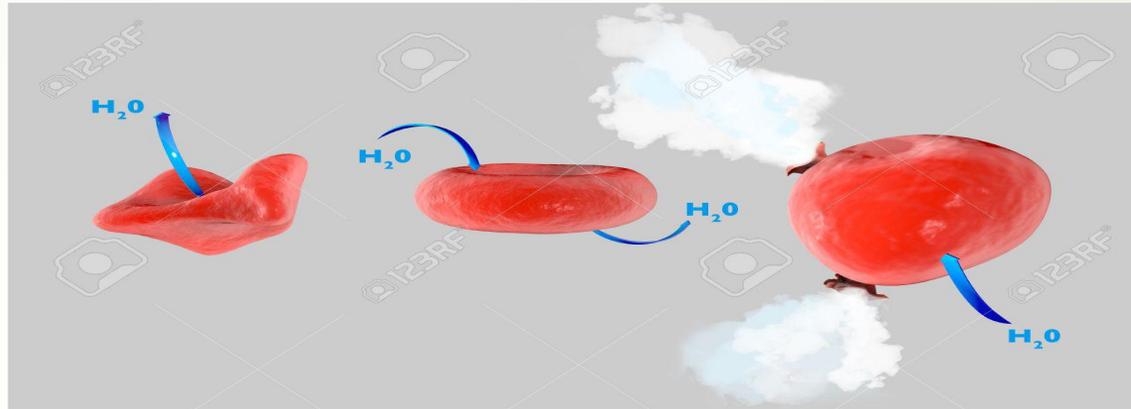
solución hipotónica con respecto al eritrocito, este pasa por un estado de hemólisis (se hincha por el exceso de líquido) y luego esta célula estalla debido a la presión.

Solución isotónica



solución hipotónica es aquella que tiene menor concentración de soluto en el medio exterior en relación al medio interior de la célula, es decir, en el interior de la célula hay una cantidad de sal mayor que se le encuentran en el medio en la que ella habita.

solución hipertónica



solución hipertónica es aquella que tiene mayor osmolaridad en el medio externo, por lo que una célula en dicha solución pierde agua debido a la diferencia de presión, es decir, a la presión osmótica, llegando incluso a morir por deshidratación.

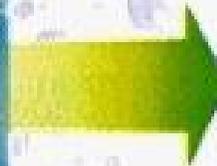
Concepto de presión osmótica



Góbulo rojo o eritrocito

Solución hipotónica

Entra agua al eritrocito



Hemólisis (destrucción o "super hidratación")

Solución Normotónica



Equilibrio

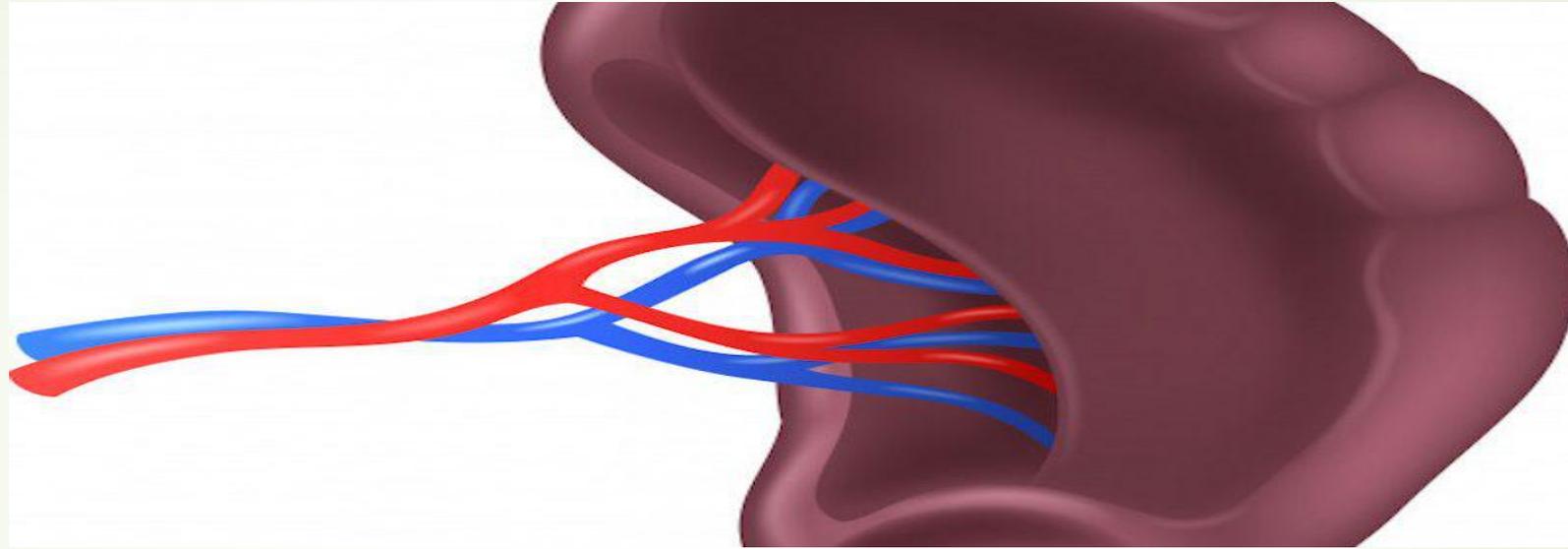
Solución hipertónica



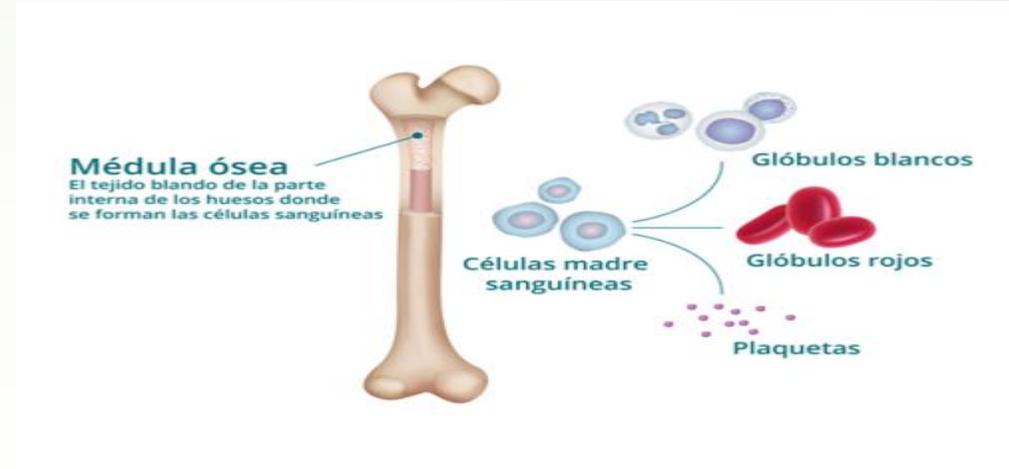
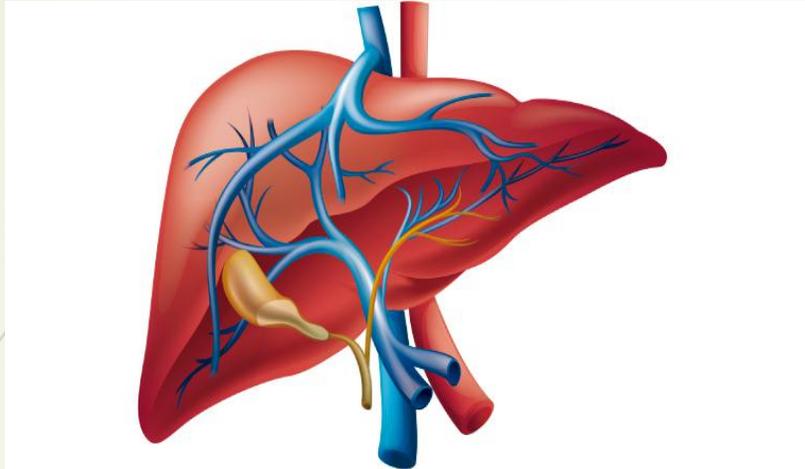
Sale agua del eritrocito



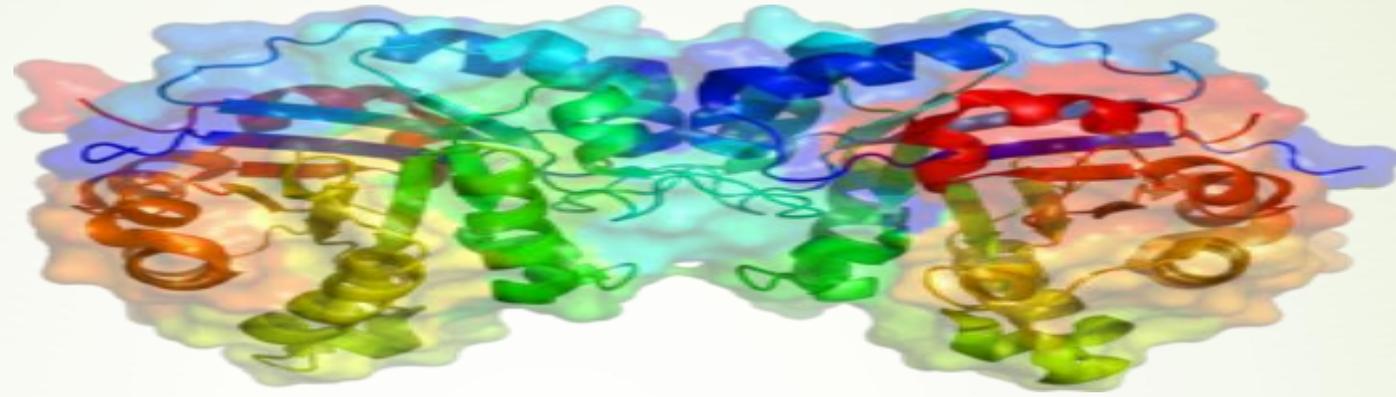
Plasmólisis (des hidratación o "arrugación")



El bazo, además de eliminar los eritrocitos defectuosos tiene otras funciones, entre las que cabe destacar el secuestro de parte de los hematíes normales y de las plaquetas, la posibilidad de una hematopoyesis extramedular, la eliminación de microorganismos y la regulación de la circulación portal.



Aproximadamente un 85 % de los eritrocitos se destruyen extravascularmente, es decir, sin liberar su hemoglobina al plasma. Se produce en el bazo y en menor medida en el hígado y la médula ósea.



En determinadas situaciones patológicas hay un aumento de la destrucción de los eritrocitos intra o extravascular, como consecuencia de:

Lesiones mecánicas (como en el fallo de las prótesis de válvula cardíaca).

Trastornos osmóticos.

Trastornos enzimáticos.

Trastornos tóxicos por hemotoxinas.

Alteraciones congénitas de los eritrocitos (en anomalías de la hemoglobina o en infecciones).